

PRESENTACIONES. — POSICIONES

Extremidad cefálica ::	en flexión ó de vértice.	occipito-iliaca izquierda.	anterior.	occipito púbrica
			transversal.	
	en extensión ó de cara.	occipito-iliaca derecha.	posterior.	occipito sacra
			transversal.	
Extremidad pelviana ::	en extensión ó de cara.	mento-iliaca izquierda.	anterior.	mento púbrica
			transversal.	
	completa, sacro-iliaca izquierda.	mento-iliaca derecha.	posterior.	mento sacra
			transversal.	
Plano lateral, tronco ó espalda :	desplegada ó de nalgas, pies, ó de rodillas.	sacro-iliaca izquierda.	anterior.	sacro púbrica
			transversal.	
	espalda derecha.	sacro-iliaca derecha.	posterior.	sacro sacra
			transversal.	
Plano lateral, tronco ó espalda :	espalda derecha.	céfalo-iliaca izquierda. <i>dorso adelante.</i>	anterior.	céfalo púbrica
		céfalo-iliaca derecha. <i>dorso atrás.</i>	transversal.	
	espalda izquierda.	céfalo-iliaca izquierda. <i>dorso atrás.</i>	posterior.	céfalo sacra
		céfalo-iliaca derecha. <i>dorso adelante.</i>	posterior.	

CAPÍTULO II

ARTICULO PRIMERO

DE LA PRESENTACIÓN DE VÉRTICE

Esta presentación es más frecuente que todas las demás juntas; en efecto, de 20,517 partos señalados por Boivin, los 19,810 fueron de vértice, y de 2,200 citados por Dubois, hubo 1,913 presentaciones de vértice: de esta última estadística, Dubois, notó 1,367 posiciones occipito-iliacas izquierdas, y los restantes 546, occipito-iliacas derechas.

Los diferentes movimientos que ejecuta el feto en la excavación para acomodar sus diámetros á los de la pelvis, son inde-

pendientes de su voluntad, porque, hállese vivo ó muerto, la evolución se verifica de la misma manera.

De ahí se desprende la conclusión de que dichos movimientos sean mecánicos.

Repetidas veces hemos oído demostrar al profesor Pajot, que todos los partos se verifican mecánicamente según UNA SOLA ley, y que en la misma presentación de los planos laterales, el hecho tan raro de la *evolución espontánea*, tiene lugar por el mismo mecanismo y obedece á la misma ley. Esta ley no tiene lugar respecto á los abortos. Divídese en cinco tiempos:

- 1.º Reducción de las partes;
- 2.º Descenso de la parte fetal, tanto como puede.
- 3.º Rotación interna de la primera parte fetal, en el sentido y en relación de su mayor dimensión con el mayor diámetro de la pelvis.
- 4.º Expulsión de la parte fetal que se presenta la primera.
- 5.º Expulsión de la segunda parte fetal. Este último tiempo se halla precedido de una rotación repetida del tercer tiempo en la excavación.

Dichos tiempos se corresponden en la presentación de vértice como sigue: el primer tiempo será la *flexión*; el segundo la *introducción*; el tercero se hallará constituido por la *rotación interna de la cabeza*; durante el cual, el diámetro occipito-frontal se pone en relación con el diámetro coxi-pubiano; el cuarto se denominará *extensión* ó *desprendimiento de la extremidad cefálica*; á medida que este tiempo se verifica, el occipucio del feto se dirige hacia el dorso del mismo; y, por último, el quinto abarca la *rotación interna del tronco, externa de la cabeza*, y desprendimiento de *las espaldas y tronco*.

Primer tiempo

Movimiento de flexión.— La flexión de la cabeza consiste en el movimiento pasivo por medio del cual el mentón se pone en contacto con la parte superior del esternón. De esa manera, el

feto presenta el vértice del occipucio, el cual, á manera de cuña, puede introducirse en el segmento inferior del útero, favoreciendo así la dilatación del cuello.

He aquí como describe Pajot otra ventaja de la flexión: «El feto puede considerarse en conjunto como un vástago quebrado, vacilante, dotado de movilidad en la articulación de la cabeza con el tronco; ahora bien, un sólido dispuesto de esta manera presenta condiciones desfavorables para la transmisión de

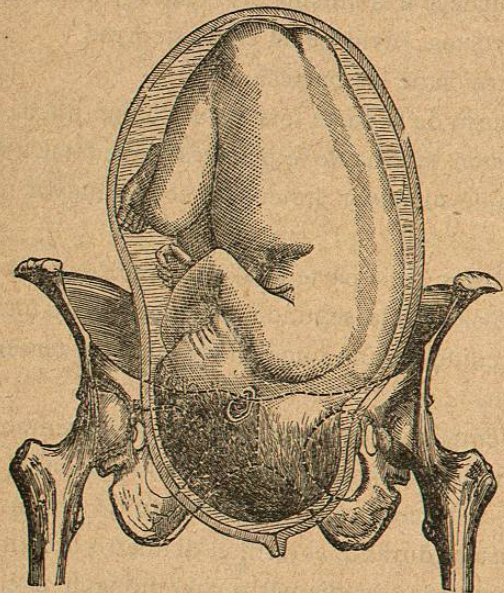


Fig. 59.—Presentación de vértice representando el primer tiempo ó sea la flexión, el feto está rodeado por el líquido amniótico (Pinard)

una fuerza que obre principalmente sobre una de sus extremidades, de aquí se sigue, por lo tanto, que la acción uterina, al comprimir antes de la flexión la extremidad pelviana, se pierda en gran parte al ser transmitida desde el tronco á la cabeza, á causa de la movilidad de ésta; pero una vez que la extremidad cefálica está fija sobre el tórax, se halla dispuesta de una manera más ventajosa para participar el impulso comunicado á la masa general del feto (1).»

(1) Pajot.—*Dictionnaire encyclopédique des sciences médicales*; t. 1, pág. 384.

Segundo tiempo

Introducción ó movimiento de descenso.—La duración de este tiempo es variable según el volumen del feto, la energía de las contracciones, la resistencia del cuello y, sobre todo, por el estado de primiparidad ó multiparidad de la paciente; este tiempo queda terminado cuando la cabeza del feto descansa sobre el suelo de la pelvis y la circunferencia occípito-bregmática es

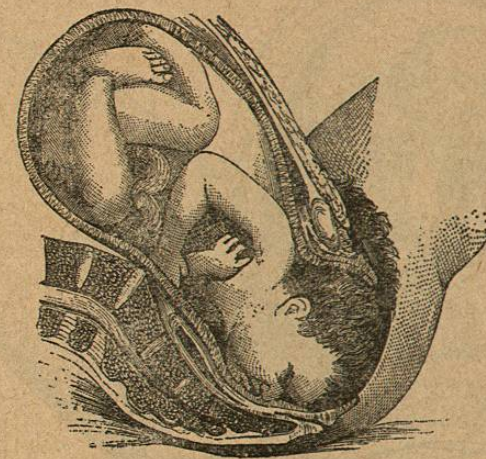


Fig. 60.—Rotación efectuada en la primera posición del vértice

casi paralela al plano del estrecho inferior, es decir, hasta que las dos eminencias parietales han llegado al nivel de ese estrecho.

Tercer tiempo

Una vez situada la cabeza en el cuello de la pelvis, ejecuta un movimiento de rotación, en virtud del cual el occipucio, sea cual fuere su primera posición, se coloca bajo la sínfisis pubiana.

Hase comparado el tercer tiempo en las presentaciones del

vértice, a la tendencia de una aceituna introducida en una botella invertida, cuando se la quiere hacer salir.

Pajot explica la rotación de la cabeza del feto por la figura de un chiquillo que, deseando pasar por las rejas de un enrejado, presenta su cabeza en muchas posiciones para introducirla á través de dicho enrejado; una vez verificado su objeto con respecto á la cabeza, el cuerpo del chico le sigue pronto, quedando satisfecha su voluntad.

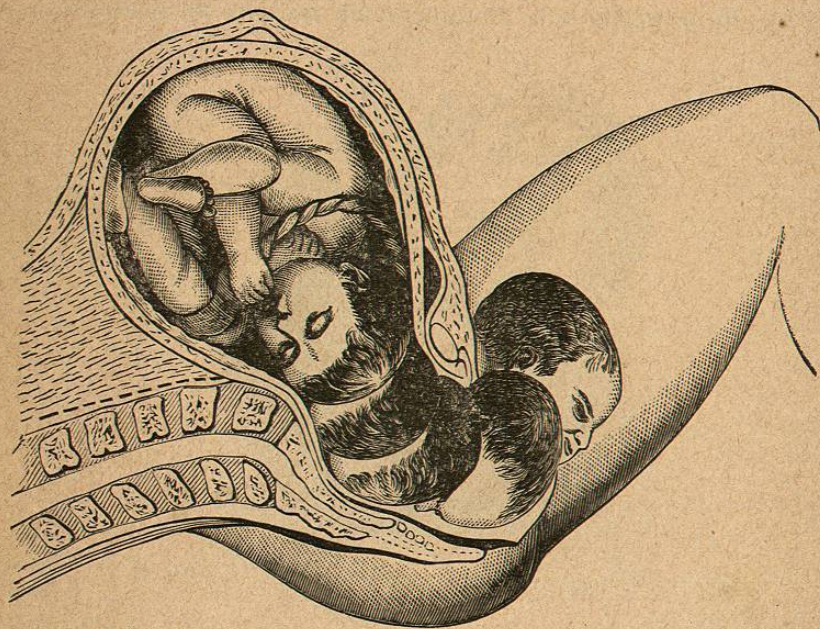


Fig. 61.—Grabado que representa el mecanismo del parto en la posición occipito-iliaca-izquierda-anterior (1)

Las causas del movimiento de rotación han llamado en todo tiempo la atención de los tocólogos, habiéndose dado gran número de explicaciones, algunas de ellas muy distantes de ser satisfactorias.

Baudelocque admitía que la cabeza se volvía por influencia de los planos inclinados de la pelvis sobre los que se desliza.

(1) Véase *Ciencia y arte de los partos* de Thompson Lusk (2.^a edición), traducido por F. Toledo, y publicado por la Biblioteca económica de Medicina y Cirugía prácticas de Madrid.

P. Dubois dice: «esta causa (la del movimiento de rotación) reside evidentemente en la combinación de gran número de elementos, á saber: por una parte, el volumen, la forma y la movilidad de las partes que son expulsadas; por otra, la capacidad, la forma y la resistencia del conducto que es recorrido; y tal es la influencia de esta combinación, que las partes del feto se colocan en condiciones las más favorables para su paso. Del punto en que hallan fuertes resistencias, se apartan y buscan donde haya más espacio y libertad. La movilidad de las partes que

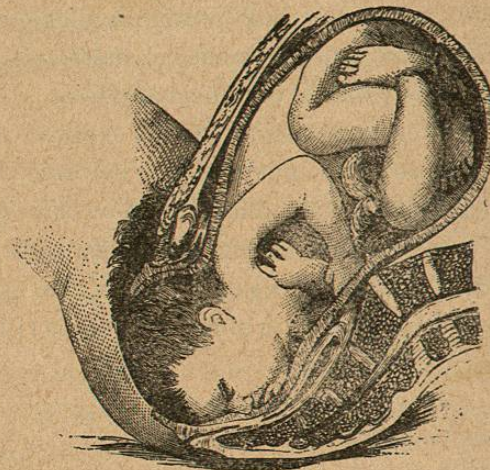


Fig. 62.—Rotación verificada en la segunda posición del vértice

atravesan, la extrema lubricación de las recorridas, hace todo esto muy sencillo y comprensible».

El eminente Pajot ha formulado esto en una frase al asegurar que las causas del movimiento de rotación derivan del principio siguiente: «Cuando un cuerpo sólido está contenido en otro, si el continente es asiento de alternativas en los movimientos y en el reposo, si las superficies son resbaladizas, el contenido tendrá que acomodar su forma y sus dimensiones á las formas y á la capacidad del continente.»

Para demostrar la verdad del aserto del distinguido tocólogo de París, bastará colocar algunos fósforos—de cualquier manera—en su respectiva cajita, é irla imprimiendo movimientos de vaivén; a los pocos momentos observaremos que aquellos fósforos, irregularmente colocados, se han acomodado cual indica Pajot.

Cuarto tiempo

Extensión.—Este tiempo está caracterizado por el movimiento de extensión de la cabeza; para ello, la cabeza distiende el periné y lo convierte en un canal profundo. Dicha extensión de la cabeza va alejando paulatinamente el mentón del pecho, haciendo acercar más y más el occipucio al dorso.

Cazeaux ha dado á este movimiento la explicación siguiente: «Una vez metido en el occipucio debajo del arco del pubis, la parte posterior del cuello se aplica contra la cara posterior de la sínfisis, y ésta destruye con su resistencia toda la parte de fuerza uterina que obraba sobre el occipucio, esto es, á volverse toda la cabeza por delante de la sínfisis del pubis (1).»

Quinto tiempo

Rotación interna del tronco, externa de la cabeza, salida del tronco.—Este tiempo comprende el movimiento de rotación del tronco por medio del cual se coloca un hombro hacia arriba, cerca del vértice del arco del pubis, y el otro abajo, dirigido hacia la concavidad que presenta el periné. La cabeza, libre al exterior, sigue el movimiento de los hombros, teniendo lugar la rotación externa de ella, volviéndose el occipucio del lado que ocupaba en la pelvis, al principio del trabajo; por último, este tiempo queda terminado con la expulsión del tronco: verificase ésta, colocándose primeramente el hombro anterior por debajo del pubis; el tronco experimenta luego un movimiento

(1) Cazeaux.—Quinta ed., pág. 427.

de inflexión lateral, y el hombro posterior avanza á su vez, recorriendo toda la longitud del periné y franqueando la vulva, ínterin permanece como inmóvil debajo del pubis el hombro anterior.

A medida que va verificándose el desprendimiento de los hombros, el feto experimenta una inflexión sobre su región lateral derecha para acomodarse á la curvatura del conducto pelviano; cuando sale la pelvis, una de las caderas se coloca en relación con los pubis y la otra con el periné.

El tronco suele ser expelido, describiendo una espiral bastante pronunciada.

Tal es, en conjunto y en su estado de sencillez, el mecanismo general del parto normal en la presentación de vértice.

ARTÍCULO II

DIAGNÓSTICO DE LAS DIFERENTES FACES DEL TRABAJO Y ANOMALÍAS QUE PUEDEN DIFICULTARLO

Primer tiempo

Por el tacto se reconoce un cuerpo voluminoso, redondo y duro que se presenta en el estrecho superior; con un poco de atención se reconocen las fontanelas. La auscultación localiza el *summum* de intensidad de los latidos del corazón, por debajo del nivel del ombligo y hacia la fosa ilíaca correspondiente al occipucio.

Segundo tiempo

La cabeza es más accesible.

Tercer tiempo

A la conclusión de este tiempo, la rotación es completa; la sutura sagital es perpendicular al periné, notándose entonces los latidos cardiacos en la línea media.

Cuarto tiempo

La cabeza va colocándose en extensión, por cuyo motivo el periné aparece abombado y los labios se adelgazan, saliendo sucesivamente al exterior la fontanela anterior, la frente, la cara y el mentón.

Quinto tiempo

El occipucio se vuelve hacia uno de los muslos de la mujer, y casi inmediatamente se desprenden los hombros y es expulsada la criatura.

Anomalías del primer tiempo

Flexión.—Este tiempo puede verificarse en períodos diferentes, ya sea en el estrecho superior, ya en el suelo de la pelvis. Si la flexión no se ejecuta, puede reportar graves dificultades en la marcha del parto.

Anomalías del segundo tiempo

Introducción.—Este tiempo no suele presentar ninguna anomalía digna de mención; no obstante, según la mayor ó menor resistencia de las partes blandas de la pelvis, la introducción tardará más ó menos para verificarse; por eso aconsejamos que si no hay estrechez de la pelvis, se espere la terminación espontánea de ese tiempo, pues suele ejecutarse con los solos esfuerzos de la paciente.

Anomalías del tercer tiempo

Rotación.—La irregularidad ó anomalía de este tiempo es la falta de rotación de la cabeza, lo cual origina la posición secundaria occípito-sacra: entonces la cabeza, hallándose en flexión,

va adelantando hacia la vulva. El occipucio, en vez de desprenderse el primero, llega al nivel de la comisura perineal en el momento en que la frente avanza hacia adelante; una vez fuera el occipucio, la cabeza ejecuta un movimiento de desviación, sirviendo de centro la comisura perineal que constituye punto de apoyo á la región sub-occipital, apareciendo sucesivamente la fontanela anterior, la frente, la cara y por último el mentón.

Anomalías del quinto tiempo

Siendo la rotación externa de la cabeza consecutiva á la interna del cuerpo, se notará dicha irregularidad siempre y cuando no se verifique la rotación interna del cuerpo. Respecto á la expulsión del tronco, diremos que está dispuesta á diversas irregularidades, pues muchas veces se desprenden los hombros de diversas maneras, no siguiendo el orden que establecimos al detallar la manera como suele desprenderse el tronco.

ARTÍCULO III

MECANISMO DEL PARTO EN LA PRESENTACIÓN DE LA CARA

En el mecanismo del parto por la cara se estudian, también, como en el del vértice, cinco tiempos, á saber:

- 1.º Encajamiento en el estrecho superior de la cabeza en estado de extensión forzada.
- 2.º Descenso hasta el suelo de la pelvis con la citada cabeza, todavía más fuertemente doblada.
- 3.º Rotación interior de la cabeza, que conduce el mentón, y no el occipucio, á alojarse debajo de la arcada pubiana.
- 4.º Desprendimiento de la cabeza en la vulva por flexión gradual.
- 5.º Rotación exterior de la cabeza á consecuencia de la rotación interior de los hombros, cuyo grande diámetro tiene necesidad de buscar el paralelismo con el mayor diámetro del estrecho inferior, el coxi-pubiano.